

# ¿Amarillos o azules? Lo de menos es el color

En una labor callada y mayormente anónima, inspectores de Transporte y agentes del orden alivian angustias a quienes viajan desde puntos de embarque

Delia Proenza Barzaga

Cuando se escriba de este pedazo de la historia, de este momento en que las restricciones de combustible en Cuba rompieron planes y obligaron a renunciar a buena parte del transporte, habrá que hablar de ellos. Las anécdotas que se leerán entonces se escriben hoy, no importa dónde.

Los hombres que las protagonizan cercenan, bien temprano, el sueño propio para velar por el ajeno. Cuando el sol aún no alumbraba, llegan a los puntos de embarque y empiezan a hacer suyas las historias de otros. A veces su propia travesía hasta allí significa una aventura similar a las de aquellos a los que ayudarán; pero no fallan.

Apostado frente a la parada de la salida hacia Trinidad, Noel Dorta Álvarez cumple su año número 35 en funciones vinculadas con el transporte. Tiene ya, por eso, curtido el olfato. Su compañero de labor, Reinaldo Álvarez, quien le lleva ventaja en años vividos, es testigo también de la zozobra que invade siempre cuando hay en espera casos sensibles. Puede ser el impedido físico, la embarazada, el anciano o la madre con niños. Pueden ser varios casos similares a la vez.

Por más estropeados que se les vea al marcharse, cuando la tarde ya anuncia la noche, se van satisfechos de lo que lograron en la jornada. "Me digo: 'Óyeme, he embarcado hoy a 200 y pico o a 300 personas', y eso me da tremendo alivio. Lo malo es cuando dejas aquí a muchos y no sabes qué va a pasar con ellos; quisieras ayudar, pero no puedes", se sincera Reinaldo.

Contentos, muchos les gritan su gratitud desde adentro del medio de

transporte: "¡Amarillo!", les llaman. Sus uniformes no son ya del color que irremediablemente les puso nombre, pero el apelativo suena a caricia cuando sale de alguien que retribuye un bien.

Los días transcurridos desde el 12 de septiembre han sido catalizador en el quehacer de todos ellos. Ahora hablan en pasado de los choferes que los engañaban, literalmente, al decir que iban hasta "ahí", señalando adelante. Con el apoyo de los también inspectores de la Oficina Estatal de Tráfico y de agentes del orden que intervienen en la gestión, han conseguido embarcar a muchos más espirituanos que antes, y ello ha significado, a veces, informar sobre las infracciones.

Romper pretextos que conspiran contra la recogida de pasajeros se ha vuelto, en estas circunstancias, tarea de orden. Penetrar "corazas" que parecían inexpugnables. Bien lo sabe Alberto Guardarrama, quien a un costado de la hoy Terminal Intermunicipal habla de una solidaridad poco vista en sus 16 años enrumbando a personas hacia destinos situados al oriente.

No pocas veces las multitudes a las que acompañan emergen en sus sueños. Ora incómodas, ora dulces y gratas, las imágenes se pasean por sus mentes para poner color al despertar.

Tras el reposo, de nuevo a la rutina, haya sol o caiga la lluvia. Y aguardan siempre. Aguardan a que una mano generosa detenga el motor, porque hay cabida allí para los coterráneos que se encaminan hacia el mismo rumbo. Porque la sensibilidad debe ser regla en la nación que pone al ciudadano por encima de todo. Y porque donde están, uniformados de ese azul que recuerda el cielo, palpita y se decide Cuba.



La casa de altos estudios reajusta los horarios de clases en la actual coyuntura energética por la que atraviesa el país. Foto: Vicente Brito

## Vuelve la docencia a la universidad

Para la casa de altos estudios es prioridad recuperar las horas lectivas perdidas en las más de 30 carreras con que cuenta la institución

Greidy Mejía Cárdenas

La Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez retomó las actividades docentes desde este primero de octubre para el curso regular diurno, mientras la modalidad por encuentros se reinició a partir del día 4, después de dos semanas inactiva debido a la actual situación energética por la que atraviesa el país.

Según informó a *Escambray* José Fermín González Curiel, jefe del Departamento de Comunicación Institucional en el centro, la casa de altos estudios restableció el curso escolar 2019-2020 con un reajuste en el horario de clases, el cual se circunscribe, de lunes a viernes, de 8:10 a.m. a 5:00 p.m., alternativa contemplada en las medidas de ahorro que implementa la instalación.

González Curiel aclaró que los laboratorios de Computación funcionarán solo los lunes y miércoles, jornadas en las que no fallará el servicio eléctrico, pues en el resto de los días se asume el autoapagón.

Por su parte, Pedro Fuentes Chaviano, vicerrector del centro, señaló que es prioridad recuperar las horas lectivas perdidas en las más de 30 carreras con que cuenta la institución, haciendo énfasis en primer y segundo años.

"Es política del Ministerio de Educación Superior reducir las horas presenciales del profesor frente al alumno y aumentar aquellas en que el estudiante se autogestiona el conocimiento; estrategia que en la presente contingencia brinda la posibilidad de recuperar las materias", destacó el jefe del Departamento de Comunicación Institucional en la casa de altos estudios.

A dichas alternativas —aseveró la propia fuente— se suma la de restringir la movilidad de los profesionales y educandos de otros municipios hacia la cabecera provincial y suplir sus funciones de trabajo a través de vías como el correo electrónico y las redes sociales.

Puntualizó además que en el caso de la residencia estudiantil las afectaciones eléctricas están comprendidas en los horarios de 11:00 a.m. a 1:00 p.m. y de 6:00 p.m. a 8:00 p.m., lo cual implica que con anterioridad se garantice el bombeo de agua y la cocción de alimentos, esta última actividad ubicada en la sede central ante el insuficiente suministro de gas.

"El reto es mantener la vitalidad de la universidad, cumplir con los objetivos de trabajo e incrementar la cultura del ahorro en estudiantes y trabajadores, con el propósito de llevar adelante el proceso docente-educativo", insistió el funcionario.

## Etecsa también ahorra

La Empresa de Telecomunicaciones de Cuba adopta medidas que contribuyen a la disminución del consumo eléctrico a la vez que mantiene la atención a los clientes

Yanela Pérez Rodríguez

Contribuir al ahorro eléctrico del sector estatal desde las oficinas comerciales que pertenecen a la División Territorial de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa) en Sancti Spíritus constituye un propósito que marcha a la par de la atención a los clientes.

Según Miladys González Rodríguez, jefa del departamento de Mercadotecnia y Comunicación de Etecsa, para dar solución a las más recientes quejas de los usuarios se estableció un nuevo horario en la red comercial de la provincia, cuyos locales abren de lunes a viernes y los sábados laborables de 8:30 a.m. a 4:00

p.m. En el caso del telepunto del bulevar, mantiene sus prestaciones los domingos en ese mismo espacio de tiempo.

La especialista afirmó que a partir de la actual coyuntura energética se reforzó el sistema de trabajo del centro de atención telefónica. También se le ha dado prioridad a la solución de interrupciones en la telefonía pública ubicada en policlínicos, hospitales, escuelas, entre otros centros de beneficio social.

González Rodríguez aclaró que resolver algunas interrupciones surgidas en los servicios del sector residencial puede hacerse más complejo, ya que se dificulta realizar las visitas de los técnicos a las casas con la frecuencia habitual ante el déficit de combustible.

La redistribución de la fuerza laboral en el sector estatal también ha propiciado que, en el caso de Etecsa, se intensifique la instalación de la telefonía fija y la comercialización de la conexión a Internet a través de Nauta Hogar. Igualmente, se ha realizado un estudio de mercado en Olivos I y II para registrar aquellos usuarios que desean contratar ese servicio.

Pese a la crisis que enfrenta el país con los portadores energéticos, Etecsa continúa ejecutando inversiones que elevarán la calidad de vida de los espirituanos. Con ese propósito se construyen tres gabinetes integrales en la ciudad cabecera ubicados en Olivos II, Carretera de Zaza y Camino de La Habana.



Gracias a la persistencia de estos trabajadores, miles de espirituanos logran trasladarse cada día hacia sus destinos. /Foto: Vicente Brito